



Objetivo:

- Reflexionar sobre las dinámicas de diferenciación y de competición entre grupos

Participantes:

Un número indiferente de personas a partir de 10 años

Material:

Espacio amplio para la realización de la dinámica

Tiempo:

4 sesiones de clase

Desarrollo de la actividad:

Se divide al alumnado en dos grupos: uno representa el fondo norte y otro el fondo sur de la afición de un campo de fútbol. Se dice a los grupos que deben ir saludando alternativamente al otro: "¡Hola, fondo norte!" - "¡Hola, fondo sur!", de manera que con su tono de voz y su entonación respondan al tono de voz y a la entonación del otro grupo, y que al final del ejercicio se valorará el "mejor" tono. La actividad se puede ampliar analizando el texto *Maras*, contestando a las preguntas y rellenando la tabla.

Evaluación:

Pedir al alumnado que identifique qué actitudes han surgido de creación o identificación en el grupo puede permitir reflexionar sobre las dinámicas de grupo y de cómo la identificación con el propio grupo fomenta la diferenciación mutua respecto al otro grupo. Analizar actitudes de violencia dentro y fuera de su equipo.

Orientaciones:

Aunque se corra el riesgo de caer en la monotonía, el juego debe durar como mínimo cinco minutos para permitir que se creen dinámicas de grupo. Si se prevé que el ruido puede molestar a las clases contiguas, la actividad puede realizarse en el gimnasio de la escuela.

Aun así, la intención no es necesariamente que surjan dinámicas de competición (aunque es muy probable que surjan, especialmente si se ambienta la actividad en un campo de fútbol), sino ver cómo repercutimos en la actitud de los demás. Es tan importante constatar que la competitividad genera agresividad como que con benevolencia se recibe suavidad.

El contexto de la actividad –un campo de fútbol– puede servir de excusa para comentar entre tod@s la relación entre el deporte y la violencia y entre los juegos competitivos y los cooperativos. Por último, y para conectar con la realidad de las armas en contextos urbanos, se puede explicar que estas dinámicas de diferenciación entre grupos han reforzado la problemática de las maras M-18 y M-S en Los Ángeles y, posteriormente, en todo Centroamérica. Para eso, se propone trabajar el siguiente texto, así como contestar las preguntas.

Maras

M-18 y M-S. A partir de los años 60 se organizan en Los Ángeles (EE.UU.) bandas urbanas armadas, las maras, formadas por jóvenes—muchos de ellos inmigrantes centroamericanos— empujados a la calle por la falta de posibilidades de trabajo. La Mara 18 recibe el nombre de la calle de Los Ángeles en la que tiene su base. Más adelante se forma la Mara Salvatrucha, que toma el apodo que reciben las personas procedentes de El Salvador. Las maras se dedican esencialmente al tráfico de drogas y de coches robados y a los atracos a comercios. Para luchar contra estas actividades, a partir de los años 90 la policía de Los Ángeles adopta una política de expulsiones que contribuye a exportar esta problemática. Hoy en día las maras M-18 y M-S se pueden encontrar en Estados Unidos, Canadá, México y toda Centroamérica.

Pertenecer a una mara tiene todo un significado para sus integrantes: "La 18 es mi familia. Este tatuaje me liga a ella de por vida", dice Bad Boy, de la M-18. Los integrantes de las maras se diferencian por símbolos que identifican a su grupo: los integrantes de la M-S se identifican con el número 13, con la palabra sureño y a menudo se tatúan una "M", "M-S" u "orgullo salvadoreño", mientras que los integrantes de la M-18 se tatúan los números "666" (que suman 18) o "XVIII". Existe una gran rivalidad entre ellas: los integrantes de la M-18 se refieren a los de la M-S como "las Mierdas Secas" y, de 2.000 homicidios anuales en El Salvador, el 40% se atribuyen a enfrentamientos entre integrantes de las maras. Aun así, su antagonismo es como mínimo cuestionable: no sólo es difícil diferenciarlos en apariencia (a menudo visten tejanos muy anchos y gorras de béisbol), sino que no hay una causa real de enfrentamiento más allá de la competición entre dos bandas: según un sociólogo salvadoreño, "la violencia de las maras está esencialmente orientada a la destrucción de quienes consideran sus enemigos: jóvenes de condiciones económicas y sociales muy similares que únicamente se diferencian por la pertenencia al grupo contrario".

Fuente: Elaboración de la *Escola de Cultura de Pau* a partir de un artículo de *Le Monde Diplomatique*, marzo 2004, pp. 18-19.

¿En qué se parecen los integrantes de la M-18 y la M-S? ¿Qué signos de identificación utilizan para diferenciarse de la otra mara? ¿Cómo se refieren a la otra banda?

Nombre de los grupos		
¿En qué se parecen los integrantes de ambos grupos?		
¿Qué signos de identificación utilizan para diferenciarse del otro?		
¿Cómo se refieren al otro grupo?		